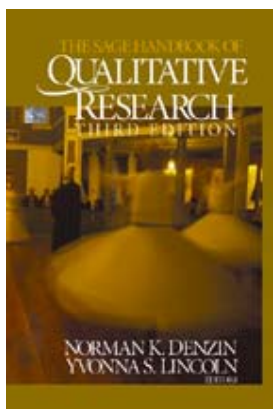


## Reseña



Norman K. Denzin y Yvonna S. Lincoln (Ed.)  
**The Sage Handbook of Qualitative Research**  
Thousand Oaks, California: Sage Publications  
Año: 2005  
1.232 páginas  
ISBN: 9780761927570  
Precio: £ 85.00  
<http://www.sagepub.co.uk/home.nav>

**Barbara Scandroglio y Jorge López Martínez**, Departamento de Psicología Social, Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: [barbara.scandroglio@uam.es](mailto:barbara.scandroglio@uam.es).

Desde la primera edición del *Handbook of Qualitative Research*, Denzin y Lincoln se han convertido indiscutiblemente en una referencia obligatoria y, por mucho tiempo, excepcional para el heterogéneo conjunto de concepciones y prácticas que se encuentran reunidas bajo la etiqueta de “investigación cualitativa”. Cada una de las ediciones de esta monografía, manteniendo un corpus de planteamientos y contenidos comunes, ha intentado responder a las demandas de los contextos intelectuales e históricos por los que ha ido transitando el campo. La primera edición, aparecida en 1994, colaboró decididamente tanto al conocimiento como al reconocimiento de un campo en proceso de expansión y consolidación, aportando el que puede considerarse el primer intento exhaustivo de revisión en la era del resurgimiento de la perspectiva cualitativa; la segunda edición, publicada en el año 2000, hizo un especial esfuerzo por abarcar la complejidad y diversidad de perspectivas y prácticas dentro del campo, en un contexto en el que ya eran accesibles diferentes textos destinados tanto a la reflexión epistemológica como a la sistematización de los procedimientos y técnicas; la tercera, que ahora nos ocupa, se propone hacer más explícito el compromiso político, social y académico en

respuesta al resurgimiento del conservadurismo, especialmente presente en el contexto estadounidense, dirigiendo un importante esfuerzo de réplica tanto a las epistemologías de corte neopositivista “basadas en la evidencia”, como a las prácticas hegemónicas, discriminatorias y colonialistas. Sin perder el enfoque que las caracteriza e identifica, las diferentes ediciones constituyen verdaderas reelaboraciones de gran parte de las temáticas e incorporan perspectivas y propuestas novedosas; sin embargo, por cuestiones que no siempre se hacen evidentes al lector, aparecen puntualmente privadas de capítulos de calidad, que deben ser consultados en las ediciones anteriores.

La presente edición del manual, en línea con la edición anterior, se estructura en seis secciones, enmarcadas por una introducción y un epílogo de los editores. La introducción ofrece una panorámica valiosa y sintética de algunas de las cuestiones más relevantes del campo: su definición, las tensiones existentes entre diferentes perspectivas paradigmáticas, la historia (si bien muy centrada en la etnografía) y el proceso de investigación cualitativa. Los capítulos de la primera sección, especialmente ampliada respecto a ediciones anteriores, asumen el doble cometido de delimitar de forma general el campo y explicitar el compromiso ético de la investigación cualitativa con la justicia social, incluyendo trabajos que relatan experiencias de investigación, reflexión y acción en el ámbito educativo y de capítulos específicos referidos a la perspectiva indígena en la investigación etnográfica. Destaca igualmente la inclusión de un texto de la editora analizando las consecuencias que en el ámbito académico estadounidense está generando el funcionamiento de los Comités de Revisión Institucional (*Institutional Review Boards*) que favorecen la implantación y expansión del conservadurismo metodológico.

La segunda sección, revisa los paradigmas y perspectivas en controversia dentro del ámbito, concediendo un espacio privilegiado a las diferentes vertientes de la teoría crítica (etnografía crítica, feminismo, humanismo crítico, *queer theory*, entre otros) en capítulos de gran interés que exploran algunas de las líneas de desarrollo más actuales dentro del campo. La sección se abre con una nueva versión de un trabajo, ya clásico, en el que Guba y Lincoln revisan y comparan las perspectivas

paradigmáticas y ofrecen criterios de validez alternativos a los tradicionales; en él, sin embargo, dentro de su excepcional calidad y carácter sintético, se echa en falta crónicamente un examen más profundo y documentado de las perspectivas positivista y postpositivista, hecho contraproducente que limita incluso las críticas a sus limitaciones. No se incluye en esta edición el trabajo de Schwandt contenido en la anterior edición, dedicado a revisar y sistematizar la intrincada panorámica de las perspectivas interpretativista, hermenéutica y construccionista, y que el lector neófito deberá necesariamente recuperar como aportación de referencia. A su vez, es una carencia destacable, y difícilmente justificable en esta tercera edición, la ausencia de referencias detalladas a las nuevas corrientes vinculadas a los denominados paradigmas de la complejidad.

La tercera sección, distintiva y característica de este manual respecto a otros, abarca la exposición de diferentes estrategias de investigación, entendidas éstas como formas de enfocar genéricamente el proceso investigador, conformadas por asunciones, representaciones, habilidades y prácticas. El enfoque y el nivel de alcance de los diferentes capítulos de esta sección son heterogéneos, incluyendo trabajos de gran sistematicidad y estructuración, como los dedicados a la investigación-acción-participativa y la visión alternativa de la investigación clínica, y otros de carácter más genérico que analizan las prácticas interpretativas, los enfoques narrativos o distintas vertientes de la acción etnográfica. El capítulo en el que Charmaz desarrolla la aplicación de la *Grounded Theory*, centrándose específicamente en el ámbito de la justicia social, resulta probablemente insuficiente como única referencia procedimental si se considera tanto el objetivo de la monografía como la expansión que este enfoque ha tenido en la investigación cualitativa de los últimos años.

La cuarta sección se centra en las estrategias de colecta y análisis de materiales. Introduce, junto a algunos contenidos referidos a métodos de recogida de información tradicionales (orientados, eso sí, por el compromiso social) y a otros ya tratados en ediciones anteriores (como el destinado al análisis de información visual) , nuevos temas de interés, tales como los dedicados la investigación narrativa, la investigación basada en el arte y la etnografía on-line. En relación con

los métodos de análisis, si bien es de destacar la inclusión de un capítulo sobre el análisis foucaltiano, cuya ausencia en ediciones anteriores era necesario remediar, los autores responsables por los trabajos sobre la panorámica de perspectivas analíticas y el análisis del habla y el texto no alcanzan la sistematicidad y densidad informativa de sus predecesores. A su vez, se ha suprimido el trabajo que revisaba el uso de aplicaciones informáticas en el análisis cualitativo, lo cual supone un ulterior decremento de la eficacia operativa y procedimental del conjunto de esta sección de la monografía.

La quinta sección está dedicada, en palabras de los propios editores, al arte y las prácticas de interpretación, evaluación y presentación. Se abre con un trabajo de reflexión en torno a la dialéctica entre relativismo y fundacionismo que denuncia la implantación del empiricismo y neorrealismo en los ámbitos social y académico del contexto anglosajón. Incluye, a su vez, capítulos que, en una línea similar, examinan las implicaciones de la praxis de la investigación, interpretación y evaluación en las políticas sociales; otros vinculados a la indagación poética; una nueva versión de un sugerente trabajo sobre la escritura como método de indagación; y un nuevo capítulo sobre poesis cultural y generatividad.

La sexta sección explora el futuro de la investigación cualitativa a través de dos nuevos trabajos que dan paso al epílogo en el que los editores resumen lo que denominan el octavo y el noveno momento del proceso de evolución del campo. En él, desde la recuperación de la dimensión social de la praxis investigadora y el avance de las perspectivas no hegemónicas, se anticipa un horizonte de confrontación en el ámbito de la investigación, un “futuro fracturado” que opondrá, de un lado, las prácticas estandarizadas vinculadas al cientificismo tradicional y, de otro, las visiones social y culturalmente sensibles, comunitarias y orientadas a la justicia social.

Desde una valoración general, cabe señalar, en primer lugar, que el *Handbook Of Qualitative Research*, tal y como reconocen los mismos autores, no ha querido ser nunca propiamente un manual, ni siquiera para las disciplinas etnográficas. La monografía supone siempre un recorrido de excepcional riqueza por las múltiples y más actuales perspectivas. Sin embargo, la heterogeneidad, el

diferente nivel de profundización y estructuración de los capítulos, la falta de una sistematización metodológica y procedimental (que reduzcan oportunamente, además, su extensión y coste), hacen del manual un texto más apto para expertos que para estudiantes que desean introducirse u orientarse dentro del campo. A su vez, a pesar del carácter genérico de su título, el texto dedica claramente mayor esfuerzo a explorar y profundizar las perspectivas vinculadas a la etnografía, prestando menor atención (sin caer en la omisión) a otras disciplinas en las que la perspectiva cualitativa tiene también un amplio desarrollo.

En segundo lugar, es indiscutible la pertinencia de la apuesta que la presente edición realiza a favor tanto de una reflexión epistemológica honda y diversificada, como de un claro posicionamiento y compromiso ético. Sin embargo, debe cuestionarse el hecho de que, como resultado de ello, un texto que se presenta como un manual o como una visión general del campo descuide, en su desmedida extensión, la sistematicidad o los aspectos procedimentales y resulte difícilmente accesible para quien desee orientarse en la práctica de la investigación cualitativa. Igualmente, aunque se comparta tanto el compromiso social en el que se posicionan los editores como la asunción de que el posicionamiento ideológico imbrica e implica todas las partes del proceso de investigación, resulta poco justificable establecer como punto de partida, tal y como entendemos que plantean los editores, una relación de identidad entre el compromiso o el posicionamiento ideológico y la investigación cualitativa. En nuestra opinión, entender que reflexión ética, investigación y acción van de la mano no significa establecer relaciones unívocas entre las decisiones que en cada uno de dichos ámbitos se asumen, a riesgo de convertir la investigación, no ya en acción reflexiva y transformadora, sino en mera ideología. En otras palabras, justificar o hacer depender la dimensión ética tanto de las asunciones epistemológicas como metodológicas conlleva el peligro de recaer en el totalitarismo.

Nos encontramos, en suma, ante una monografía que mantiene su carácter de texto de referencia en cuanto excepcional plasmación del debate epistemológico existente dentro y en las fronteras del campo de la investigación cualitativa y del compromiso ético emergente en su seno. Sin embargo, la necesidad de un mayor

---

esfuerzo de síntesis y la escasa atención a aspectos de estructuración y operativización, lo convierte en un trabajo difícilmente accesible para aquellos que quieran introducirse en este ámbito y para quienes se aproximen a él con la expectativa de obtener recursos operativos para el desarrollo de la investigación cualitativa.